

Imprimir

In memoriam de mi amigo Alberto Rojas Garbiras recientemente fallecido, ejemplo de intelectual comprometido con la democracia y las luchas de nuestro pueblo. Que la tierra le sea leve.

No hay la menor duda que este domingo 21 de junio alrededor de las candidaturas de Iván Cepeda Castro y Abelardo de la Espriella se enfrentan dos proyectos de país, dos proyectos de sociedad. Es una confrontación más profunda de aquella de 2002 en que Uribe se enfrentó a Horacio Serpa y a Luis Eduardo Garzón donde la propuesta de Uribe que resultaría ganadora propuso mano dura a la guerrilla, seguridad autoritaria para enfrentar no solo a la guerrilla sino a la protesta social, eliminación de derechos como la mesada 14 para los jubilados a la par que profundización de las reformas para recortar los derechos de los trabajadores para favorecer a los capitalistas, venta de empresas públicas a precio de huevo para favorecer a multinacionales y capitalistas criollos, achicamiento del Estado con la fusión de ministerios como el del trabajo y salud, desregulación de la economía para favorecer los negocios de sus socios e impulsores que no eran otros que los llamados popularmente cacaos. Profundización de la privatización de la salud y las pensiones e impulso a Agro Ingreso Seguro con subsidios a los terratenientes y favorecimiento de entrega de tierras baldías a los grandes terratenientes. Entrega de la soberanía nacional a los norteamericanos con más bases militares en Colombia y alideramiento en materia de política internacional con los Estados Unidos.

Pues bien, este modelo fracasado es el que hoy reivindica el matagatos Abelardo de la Espriella, que solo trajo más pobreza para las mayorías nacionales, represión y muerte, uno de cuyos capítulos más sangrientos lo constituyó el asesinato extrajudicial a manos de las Fuerzas Armadas de 7.837 jóvenes en lo que eufemísticamente se ha denominado como falsos positivos que viene siendo esclarecido por la Jurisdicción Especial para la Paz, JEP, pero que no ha llegado a los mandos civiles y la responsabilidad que cabe en este crimen de lesa humanidad al entonces presidente de la República Álvaro Uribe Vélez y a los ministros de defensa de sus dos gobiernos. Allí reina la impunidad y las más altas Cortes de Justicia pasan por encima sin avanzar en las investigaciones que los involucren. Juan Manuel Santos por lo menos pidió perdón en la JEP pues fue uno de los ministros de defensa de Uribe.

Abelardo de la Espriella no solo recoge el nefasto legado de Uribe, sino que se propone

profundizarlo. Eliminar 13 ministerios ha dicho y en total eliminar 42 entidades estatales echando a la calle a 700 mil trabajadores, pero en su ignorancia porque lo es, no ha reparado que la mayor parte de los empleados públicos no están en la rama ejecutiva sino en sectores como la educación, la salud, la rama judicial, los institutos descentralizados como el Sena o el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, para mencionar solo algunas de estas entidades. Su más cercano ideólogo el señor Daniel Raisbeck señala que el exceso de gasto público es la causa de la crisis fiscal y según él el principal obstáculo para el crecimiento de la economía colombiana ante lo cual y es lo que ha copiado Abelardo de la Espriella, Raisbeck propone la eliminación de 136 entidades adscritas a la rama ejecutiva por la vía de la fusión, eliminación o privatización, de las cuales 13 son ministerios como ya señalamos pero en su afán privatizador propone la eliminación de los organismos reguladores que son entre otros las superintendencias solo quedarían tres las encargadas de la regulación financiera, industria y comercio y Sociedades. Todas las otras serían eliminadas. Entre otros devaneos este ideólogo de la Motosierra propone la venta del Banco Agrario y de Satena pues reflexiona que el Estado no debe tener Bancos ni aerolíneas pues esa no es su misión. Para este neoliberal la única misión del Estado es la protección de la propiedad y de la seguridad de las inversiones y algunos programas sociales que deben subsidiar la demanda y no la oferta. Todas estas barbaridades muchas de ellas copiadas de los discursos de Milei presidente de la Motosierra en la Argentina y de Trump presidente fracasado de los Estados Unidos.

En materia de seguridad ha dicho, De la Espriella, que él no come cuento de eso de los derechos de las minorías, que los enfrentara con represión, a tal punto ha sido en su ignorancia el desparpajo con el que va soltando propuestas sin estudios técnicos, sin respeto por las normas de los derechos humanos y del derecho internacional, que hasta los derechistas periodistas de Blu radio, que son uribistas confesos, se declararon no solo sorprendidos sino anonadados por los alcances de sus propuestas.

En materia agraria ha señalado que se inclina como ya lo hizo Uribe por la gran propiedad y por la defensa de la ganadería y lo hace con tal desconocimiento de las condiciones de vida de nuestros 11 millones de campesinos que uno no atina a ver si sus propuestas son producto de la ignorancia o del cinismo. Expresamente ha señalado que no proseguirá con el proyecto de reforma rural. Sus anuncios en economía son pro-ricos y a la par señala que

echará para atrás la reforma laboral y el salario mínimo vital.

Ni se diga de las propuestas que ha soltado en materia de política internacional además de manifestar que conduciría a Colombia a formar parte de los países que conforman la asociación promovida por Trump de escudo de las Américas donde se agrupan los gobiernos de extrema derecha del continente americano con Milei, Bukele, Kast, Rodrigo Paz, Noboa, Mulino, Nasry Asfura de Honduras, entre otros, para someter nuestra soberanía a la dirección de los Estados Unidos y concretamente a la doctrina Donroe de Trump. Subordinación completa a Washington. Pero además ha propuesto que Colombia debe retirarse de la Organización de las Naciones Unidas, de la Organización de los Estados Americanos y la revisión de su continuidad en la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Un verdadero salto al vacío en materia de política internacional.

Al lado de estas propuestas la propia extrema derecha uribista se ve como moderada. En materia de seguridad su propuesta es revivir a las fuerzas paraestatales llamando reservistas para perseguir a los criminales al propio tiempo que se propone liquidar el Instituto Nacional Penitenciario, INPEC, y además construir mega cárceles copiando a Bukele. De modo que no tengo otra cosa que reiterar que es una propuesta neofascista. Un verdadero peligro para las instituciones democráticas y para las libertades en nuestro país.

Creo que más que muchos intelectuales en nuestros jóvenes entendieron el peligro que representa esta propuesta asumida con entusiasmo por los empresarios grandes de este país que lo respaldan y lo financian. Nuestros jóvenes se echaron a los hombros la campaña de Iván Cepeda & Aida Quilcué bajo el lema ¡nos jugamos la vida con Iván Cepeda! Este clamor los acompaña todos los días en sus caminatas, Volanteos, marchas, jornadas de habla en los buses intermunicipales y urbanos, yo no dudo en apoyarlos. Nos alertan del peligro fascista detrás de la candidatura de Abelardo de la Espriella. Marcho con ellos, son el futuro de nuestra patria.

Pedro Santana Rodríguez, Director Revista Sur

Foto tomada de: La Silla Vacía